



**UNIVERSIDAD DE ARTES, CIENCIAS Y COMUNICACIÓN
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN INTERVENCIÓN CON JÓVENES Y
ADOLESCENTES**

Trabajo para optar al Grado Académico de Magíster en Intervención con Jóvenes y
Adolescentes

“RELACIÓN ENTRE EMPATÍA Y ACTITUDES HACIA LAS PERSONAS CON
DISCAPACIDAD EN ESTUDIANTES DE SEGUNDO Y TERCERO MEDIO SIN
DISCAPACIDAD DE LA NOVENA REGIÓN”

Profesora guía

Karina Jaramillo Maureira

Estudiantes

Judit Carolina Fuentes González

Magaly Rosana Toro Parada

Santiago de Chile, noviembre de 2019



Seminario para acceder al grado académico de Magíster en intervención con jóvenes y
adolescentes

Relación entre empatía y actitudes hacia las personas con discapacidad en estudiantes de
segundo y tercero medio sin discapacidad de la novena región.

POR:

Judit Carolina Fuentes González y Magaly Rosana Toro Parada

PROFESORA GUÍA:

Karina Jaramillo Maureira

Santiago, noviembre de 2019

Resumen

Este trabajo de investigación cuantitativa tiene como objetivo analizar la relación entre empatía y actitudes hacia las personas con discapacidad presente en estudiantes de segundo y tercero año de enseñanza media sin discapacidad. Para ello se consideró una muestra conformada por 488 estudiantes entre 15 y 19 años de un establecimiento educacional de la novena región.

Se realizó un estudio con diseño correlacional en el cual se utilizó la Escala de Actitudes hacia las personas con discapacidad elaborada por Verdugo, Jenaro y Arias (1994) y el Interpersonal Reactivity Index (IRI) elaborada por Davis (1983).

Los principales hallazgos obtenidos son que existe asociación entre las dimensiones de ambas Escalas, algunas en forma directa y otras de forma inversa lo que significa para este estudio, que, a mayor empatía, menor actitud hacia las personas con discapacidad. Por otro lado, la variable sexo se relaciona con ambas Escalas, resultando para la Escala de empatía ser las mujeres más empáticas que los hombres y para la Escala de actitud hacia las personas con discapacidad, ser los hombres quienes presentan mejor actitud respecto de las mujeres.

Palabras claves: Adolescencia, Discapacidad, Empatía, Actitudes.

Abstract

This quantitative research work aims to analyze the relationship between empathy and attitudes towards people with disabilities present in second and third year middle school students without disabilities. For this, a sample of 488 students between 15 and 19 years old from an educational establishment in the ninth region was considered.

A study with a correlational design was carried out in which the Attitudes Scale towards Persons with Disabilities prepared by Verdugo, Jenaro and Arias (1994) and the Interpersonal Reactivity Index (IRI) prepared by Davis (1983) were used.

The main findings obtained are that there is an association between the dimensions of both scales, some directly and others in reverse, which means for this study, that the more empathy, the less attitude towards people with disabilities. On the other hand, the sex variable is related to both Scales, resulting in the Empathy Scale being women more empathetic than men and for the Scale of attitude towards people with disabilities, it is men who have a better attitude towards people with disabilities than women.

Key words: Adolescence, Disability, Empathy, Attitudes.

Introducción

La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas, basada en el modelo social de la discapacidad, representa el punto de partida para el tratamiento de la discapacidad, desde un enfoque de derechos humanos (ONU, 2006). Se reconoce que la discapacidad es un concepto que ha ido cambiando a través de la historia y que se entiende en la actualidad como resultado de la interacción entre las personas con su condición de salud y las barreras debidas a la actitud y al entorno, que evitan la participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones (ENDISC II, 2015). Esto, según García (2017) representa un concepto más integral de la discapacidad, una construcción simbólica, un término genérico y relacional que necesariamente debe considerar los contextos en los que se desarrollan las personas.

Respecto a la prevalencia de la discapacidad a nivel mundial, la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el 2011, indica que más de mil millones de personas viven con algún tipo de discapacidad, lo que equivale a alrededor del 15% de la población (OMS, 2011). En Chile, el 20% de la población adulta entre 18 o más años tiene discapacidad, es decir 2.606.914 personas, de los cuales el 8.3 % de la población se encuentra con discapacidad severa y el 11,7 % con discapacidad leve a moderada. Del total de la población adulta con discapacidad, el 14,8% son hombres y el 24,9% son mujeres (ENDISC II, 2015). La condición de discapacidad se asocia a pobreza, aumenta con la edad y es más frecuente en mujeres que en hombres (García, 2013). En la Región de La Araucanía, las personas con discapacidad alcanzan un porcentaje de 14 % siendo menor que el porcentaje de la media nacional que alcanza al 20% (ENDISC II, 2015). Finalmente, la prevalencia de estudiantes

con discapacidad en el Complejo Educativo donde se realizó la investigación alcanza un 0,27 %.

Por otra parte, el principal obstáculo para generar una verdadera inclusión social y laboral de las personas con discapacidad, son las barreras actitudinales fuertemente arraigadas en la sociedad puesto que incluyen factores cognitivos, afectivos y conductuales que determinan muchas veces situaciones de discriminación, inequidad y exclusión (Salinas, 2014). Palacios (2008) plantea que la actitud hacia las personas con discapacidad es un tema que ha cobrado relevancia en los últimos años, a partir de un mayor grado de conciencia social por mejorar la calidad de vida de estos individuos y generar sociedades más inclusivas.

Actitudes

Enmarcar las actitudes en una sola definición resulta difícil, según Araya, González y Cerpa (2014) ya que han sido explicadas bajo una gran gama de conceptos que son utilizados en el lenguaje cotidiano, a veces de forma errónea, lo que puede dar lugar a confusiones.

Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado (2007) definen las actitudes como evaluaciones globales, relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que, técnicamente, reciben la denominación de objetos de actitud. Se distinguen en ellas tres componentes: el cognitivo que incluye pensamientos y creencias; el afectivo que incluye emociones o sentimientos y el conductual que incluye la predisposición a la acción y el comportamiento.

Es dentro de esta concepción tripartita de la actitud, donde se ubican los estereotipos, prejuicios y la discriminación; el conjunto de creencias sobre las características que se

asignan al grupo sería la parte cognitiva o estereotipo, el afecto y/o la evaluación sería el prejuicio, y el comportamiento sería la discriminación (Morales et al., 2007).

Es así, como la discriminación se transforma en un concepto relevante como parte de las actitudes, si se considera que un 23,9% de las personas en situación de discapacidad dice que se ha sentido discriminada en los últimos 12 meses, lo que correspondería a que 1 de cada 5 personas en situación de discapacidad se ha sentido discriminada (ENDISC II, 2015).

Por otro lado, en la última encuesta realizada por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), los resultados sobre actitudes discriminatorias que presenta los jóvenes frente a ciertos grupos de personas revelan que un porcentaje alto de ellos tiene una actitud de respeto y un discurso integrador hacia grupos que habitualmente han sido discriminados por la sociedad chilena, y que cerca de un 25% de ellos presenta declaraciones no inclusivas hacia estos grupos. La segregación está dirigida a: los gitanos (21,5%), transexuales (16,1%); las personas con discapacidad mental (13,6%); las personas homosexuales (16%); inmigrantes (5,1%) y personas con discapacidad (1,0%) (INJUV, 2015).

Una de las investigaciones que ha dado cuenta del estudio de las actitudes hacia personas con discapacidad es la realizada por Moreno, Aguilera, Rodríguez y Saldaña (2006) con alumnos universitarios en España, quienes presentan una actitud favorable hacia las personas con discapacidad, no encontrando diferencias significativas en función del sexo, carrera y curso en los que estaban los alumnos. Por el contrario, sí se encuentran estas diferencias en las actitudes ante las personas con discapacidad en función de si se mantiene o no contacto con alguna de ellas. Similares resultados se pueden observar en el estudio español realizado

por Polo, Fernández y Díaz (2011) quienes concluyen que la titulación cursada y el contacto previo con personas con discapacidad condicionarán actitudes positivas hacia ellas.

En Chile, los estudios realizados por Araya et al. (2014) concluyeron que la mayoría de los estudiantes universitarios presentan una actitud muy favorable hacia las personas con discapacidad, independientemente del tipo de carrera y nivel de estudio cursado. El contacto con personas con discapacidad no fue un indicador significativo para determinar las diferencias en la actitud de los estudiantes universitarios hacia este grupo.

Mella y González (2007) llevaron a cabo el trabajo de investigación también en estudiantes universitarios dando cuenta que hay actitudes positivas en estudiantes de diferentes carreras de medicina hacia las personas con discapacidad. Sin embargo, en el ámbito de rehabilitación no hay un nivel de actitudes tan favorables, debido tal vez a la dificultad con que algunas personas con discapacidad enfrentan las exigencias de las rutinas sociales.

Finalmente, Ossa (2013) observó una leve diferencia en la valoración de las personas con discapacidad entre los estudiantes universitarios que han tenido contacto cercano o sistemático y los que no lo han tenido.

Con lo anteriormente expuesto, una de las pocas variables sociodemográficas en las que habría resultados más concluyentes es el contacto o la experiencia con la discapacidad, en la que a un mayor contacto existirían actitudes más favorables hacia individuos con discapacidad.

Empatía

Existen diversas definiciones de este concepto. Morales et al. (2007) la definen como la capacidad de inferir los pensamientos y sentimientos de otros, generando sentimientos de simpatía, comprensión y ternura. También se ha definido como una habilidad social que permite a la persona anticiparse a lo que otras personas piensan y sienten, para poder comprender y experimentar su punto de vista Hoffman (1987, citado en Morales et al., 2007) plantea que es una respuesta afectiva más acorde con la situación de otra persona que con la de uno mismo.

Se reconoce dos tipos de empatía: la empatía cognitiva que se refiere a tomar la perspectiva de la otra persona y la empatía emocional que consiste en tratar de experimentar las mismas respuestas emocionales que experimenta la otra persona y reaccionar emocionalmente ante las experiencias que esa otra persona está viviendo (Morales et al., 2007).

Siguiendo a Morales et al. (2007) señalan tres aspectos importantes de la empatía: existen pruebas que demuestran que la empatía produce efectos positivos en contextos interpersonales, intergrupales y se puede entrenar. Estos autores señalan, además, que en algunas investigaciones ponen de manifiesto la relación entre empatía y conducta de ayuda. Esto indica la importancia de la empatía o ponerse en el lugar de la víctima, para reducir el prejuicio y mejorar las relaciones intergrupales. Y como ya se mencionó anteriormente, los prejuicios son parte del componente afectivo de las actitudes (Morales et al., 2007).

En un estudio realizado por Alcedo, Gómez, Aguado, Arias y González (2013) se indica que recibir información sobre la discapacidad genera empatía favoreciendo actitudes más positivas frente a los prejuicios.

En la búsqueda de trabajos de investigación que relacionarán la empatía y las actitudes hacia las personas con discapacidad, se encontró el estudio realizado por Plasencia (2017) con adolescentes de Lima y Huaraz, quien aplicó la Escala de Actitudes hacia la Discapacidad elaborada por Verdugo, Jenaro y Arias (1994) y el Índice de reactividad interpersonal (IRI) de Davis (1980). Dentro de los resultados encontró: diferencias respecto a la empatía y a las actitudes hacia las personas con discapacidad, en ambas muestras; tener sentimientos de compasión hacia las personas con discapacidad, hace que los estudiantes las valoran de mejor manera; los estudiantes que tienen una mayor empatía presentan mayor reconocimiento de los derechos de las personas con discapacidad.

En Chile, el estudio realizado con adolescentes por Álvarez, Carrasco y Fustos (2010) concluyó que la empatía tiene una función facilitadora en la conducta prosocial, principalmente en dos de los factores más importantes de empatía, como lo es la toma de perspectiva y la preocupación empática. En función del género, los resultados obtenidos indican que las mujeres adolescentes presentan mayor empatía y conducta prosocial en comparación a los hombres adolescentes.

Por su parte, Navarro, Maluenda y Varas (2015) en su trabajo de investigación con estudiantes universitarios encontraron que las mujeres muestran puntajes mayores tanto en la escala global como en relación con las dimensiones fantasía, preocupación empática y angustia personal. A la vez, no se aprecian diferencias de sexo en la dimensión toma de

perspectiva. Finalmente, Calderón (2015) en un estudio realizado con estudiantes universitarios concluyó que los estudiantes con mayor empatía presentan mayor puntaje en la escala de empatía animal.

El instrumento aplicado en las investigaciones anteriormente descritas fue el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) de Davis (1980) una de las escalas de empatía más utilizadas.

Es por esto, que este trabajo de investigación busca relacionar empatía y actitudes hacia las personas con discapacidad, como variables posibles de ser modificadas con el propósito de derribar las barreras que impiden la verdadera inclusión social.

Tomando en consideración el contexto anteriormente expuesto, así como la situación problemática que trae consigo, la pregunta que se busca responder mediante la ejecución de la presente investigación es ¿Qué relación existe entre empatía y las actitudes hacia las personas con discapacidad, en estudiantes de segundo y tercero medio sin discapacidad de la Novena región de la Araucanía?

Metodología

Objetivos e hipótesis

El objetivo general fue analizar la relación entre empatía y las actitudes hacia las personas con discapacidad, en estudiantes de segundo y tercero medio sin discapacidad, de la novena región de la Araucanía. En cuanto a los objetivos específicos se plantearon, describir las actitudes hacia las personas con discapacidad en estudiantes sin discapacidad; describir la empatía de los estudiantes sin discapacidad; analizar la empatía y las actitudes hacia las

personas con discapacidad en estudiantes sin discapacidad respecto de sexo y contacto con personas con discapacidad.

Las hipótesis propuestas fueron:

H1: A mayor cantidad de años con cursos compartidos con programa de integración escolar PIE, mayor actitud hacia las personas con discapacidad.

H2: Las estudiantes de segundo y tercero medio de sexo femenino, tienen mayor actitud hacia las personas con discapacidad en comparación con los estudiantes de sexo masculino.

H3: Los/as estudiantes que tienen contacto con personas con discapacidad, tienen mayor actitud hacia las personas con discapacidad.

H4: A mayor cantidad de años con cursos compartidos con programa de integración escolar PIE, mayor empatía.

H5: Las estudiantes de segundo y tercero medio de sexo femenino, tienen mayor empatía en comparación con los estudiantes de sexo masculino.

H6: Los/as estudiantes que tienen contacto con personas con discapacidad, tienen mayor empatía.

H7: A mayor empatía, mayor actitud hacia las personas con discapacidad.

H8: Los estudiantes de sexo femenino o que tienen contacto con personas con discapacidad, tienen mayor empatía y actitud hacia las personas con discapacidad.

Diseño

Esta investigación es de tipo Correlacional, ya que tiene como finalidad analizar la relación o grado de asociación que existe entre dos o más variables en una muestra o contexto en particular. Para evaluar el grado de asociación entre dos o más variables, en los estudios correlacionales primero se mide cada una de éstas, y después se cuantifican, analizan y establecen las vinculaciones (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Se utilizó una metodología cuantitativa y el tipo de estrategia que se desarrolló fue de tipo no experimental, es decir, no existió manipulación de las variables y transversal, porque al aplicar el instrumento la información recopilada dio cuenta de un momento determinado y los resultados sólo representaron a ese momento dado (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Participantes

La muestra estuvo conformada por 488 alumnos/as sin discapacidad de un total de 491 estudiantes, pertenecientes al segundo (n=249) y tercero (n= 239) medio de entre 15 y 19 años de un establecimiento educacional ubicado en la Novena región de la Araucanía, año 2019. La participación en esta investigación fue voluntaria por lo que no quisieron participar del estudio 2 alumnas de segundo medio y 1 alumno de tercero medio. Por otra parte, no se incluyen los estudiantes de primero y cuarto medio, ya que estos cursos tienen alumnos con discapacidad y podría representar un sesgo en la investigación. La selección de la muestra fue no probabilística, es decir fue seleccionada por conveniencia.

Instrumentos

Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) de Davis (1980).

Se trata de un instrumento, que permite evaluar la disposición empática a través de dos factores cognitivos y dos factores emocionales. En los cognitivos están: Toma de perspectiva (TP), habilidad para comprender el punto de vista de la otra persona; y Fantasía (FS), tendencia a identificarse con personajes del cine y de la literatura, es decir, evalúa la capacidad imaginativa del sujeto para ponerse en situaciones ficticias. Los dos componentes emocionales son: Preocupación empática (PE), sentimientos de compasión, preocupación y cariño por otros; y Malestar personal (MP), sentimientos de ansiedad y malestar que el sujeto manifiesta al observar las experiencias negativas de los demás. Consta de 28 ítems con un formato de respuesta Likert con cinco opciones de respuesta.

Escala de Actitudes hacia las Personas con Discapacidad, Forma G (EAPD) de Verdugo, Arias y Jenaro (1995).

Se trata de una escala multidimensional para la evaluación de actitudes ante personas con cualquier tipo de discapacidad. Para responder al instrumento el participante debe opinar si está de acuerdo o no con los enunciados que se presentan, formulados positiva y negativamente, siendo los significados de las opiniones los siguientes: Estoy muy de acuerdo (MA), Estoy bastante de acuerdo (BA), Estoy parcialmente de acuerdo (PA), Estoy parcialmente en desacuerdo (PD), Estoy en bastante desacuerdo (BD) y Estoy muy en desacuerdo (MD). La EAPD está formada por 37 ítems, los cuales se agrupan en cinco dimensiones: a) Valoración de capacidades y limitaciones (ítems 1, 2, 4, 7, 8, 16, 21, 29 y

36) b) Reconocimiento/negación de los derechos (ítems 6,9, 12, 13, 14, 15, 22, 23, 27, 35 y 37) c) Implicación personal (ítems 3, 5, 10, 11, 25, 26, 31) d) Calificación genérica (ítems 18, 24, 28 y 34) e) Asunción de roles (ítems 19,30 y 33). Una puntuación más próxima a 6 para cualquier ítem de la escala refleja una actitud positiva hacia las personas con discapacidad. Respecto de la validación de ambos instrumentos en población chilena, el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) de Davis fue utilizado en las investigaciones de Álvarez, Carrasco y Fustos (2010); Navarro, Maluenda y Varas (2015) y Calderón (2015) quien además realizó el análisis de confiabilidad a través del cálculo del Alfa de Cronbach encontrándose un nivel de confiabilidad de 0,80.

Por otro lado, la Escala de Actitudes hacia las Personas con Discapacidad, Forma G (EAPD) de Verdugo, Arias y Jenaro fue utilizado en las investigaciones de Mella y González (2007); Ossa (2013) y Araya, González y Cerpa (2014) quienes además reportan el coeficiente Alfa de Cronbach de 0,77.

Se incluyeron además variables sociodemográficas relacionadas con sexo, edad, curso, años de PIE, lugar de residencia, nivel educacional de los padres, cantidad de hermanos, entre otros. Se les pregunta si han tenido contacto con personas con discapacidad, la frecuencia, el tipo de contacto y el tipo de discapacidad del contacto (ver encuesta en anexo 1).

Respecto de las variables del estudio, en el anexo 2 se presenta la operacionalización de éstas.

Procedimiento

En primera instancia se solicitó, a través de una carta formal, la autorización para realizar dicha investigación a las autoridades correspondientes de la institución de educación, en este caso al director del establecimiento. La participación de los estudiantes en esta investigación se decidió sobre la base del objetivo general del estudio, utilizando como criterio de inclusión aquellos cursos que no tuvieran estudiantes con discapacidad por ello los cursos seleccionados son segundo y tercero medio. Se informa a la jefa de UTP y profesores para planificar los días y horarios en que los cursos pueden realizar la encuesta en el laboratorio de informática, tomando la encuesta durante la jornada escolar, es decir no se citó a los alumnos en un horario extra. La participación es voluntaria.

Al mismo tiempo se hizo llegar una carta a los apoderados explicando la investigación, el consentimiento (anexo 3) y asentimiento informado (anexo 4) para su conocimiento y firma. Se organiza la utilización del laboratorio de informática del establecimiento, ya que la encuesta fue realizada en el sistema de Google Drive ® Formulario para generar un instrumento de evaluación. Antes de la aplicación del instrumento a los estudiantes, se realizó una evaluación piloto del instrumento con 20 adolescentes para comprobar que se entendieran las preguntas como también verificar que no tuvieran alguna dificultad durante el proceso. Posteriormente, previo a la toma de cada encuesta la investigadora preparó los computadores para cada alumno/a con el instrumento listo para ser contestado antes que entrarán a la sala; luego se entregaron las indicaciones generales además del asentimiento informado para ser firmado por los alumnos/as. Las encuestas fueron aplicadas en grupos de

15 alumnos/as aproximadamente y tuvo una duración de 30 a 40 minutos. Se destaca el ambiente muy colaborador de toda la comunidad educativa.

El procedimiento de análisis de datos se llevó a cabo utilizando técnicas de la estadística descriptiva e inferencial. De acuerdo a la naturaleza de las variables, el análisis descriptivo de las variables cuantitativas se realizó a través del promedio como medida de tendencia central y desviación estándar como medida de variabilidad.

En el caso de las variables cualitativas se utilizaron tablas de distribución de frecuencia y porcentaje. Se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov (KS) para evaluar la distribución normal de las variables. Las variables de interés no tenían distribución normal ($p > 0.05$) por lo que se decidió utilizar la prueba de correlación de Spearman para la asociación entre variables cuantitativas. Asimismo, el análisis inferencial para la comparación de promedios entre dos grupos se llevó a cabo usando prueba t-Student para muestras independientes. La prueba t-Student es una prueba robusta que se puede utilizar también en los casos cuando la variable de interés no tiene distribución normal.

Resultados

Descripción de la muestra

La muestra está formada por 488 estudiantes de los cuales 249 son mujeres que equivale al 51% y 239 hombres que equivale el 49%. Del total de estudiantes 249 cursan segundo medio que corresponde al 51% y 239 cursan tercero medio que corresponde al 49%.

Respecto a la edad de los estudiantes, existe un rango entre los 15 y 19 años, ubicándose en los 15 (34%) y 16 (40%) años el mayor porcentaje de ellos/as. Los estudiantes que indican

tener contacto con personas con discapacidad fueron 176, que equivale a un 36% del total de la muestra, por tanto, un 63,9% no tenía contacto con personas con discapacidad. En cuanto a los años compartidos en cursos con PIE, 236 estudiantes tuvieron 0 años en cursos con PIE (48,4%); 60 compartieron 1 año (12,3%); 61 compartieron 2 años (12,5%); 31 Compartieron 3 años (6,4%); 26 compartieron 4 años (5,3%);74 compartieron 5 años (15,2%).

A continuación, se presentan en las tablas 1, 2 y 3 algunas características de la muestra.

Tabla 1

Distribución de los participantes según variables sexo, curso y edad de los estudiantes

	Hombres	Mujeres	2do medio	3ero medio	15 años	16 años	17 años	18 años	19 años
Frecuencia	239	249	249	239	166	196	99	26	1
Porcentaje	49,0	51,0	51,0	49,0	34,0	40,2	20,3	5,3	0,2

Tabla 2

Contacto con persona con discapacidad

	Frecuencia	Porcentaje
Contacto con persona con discapacidad		
Sí	176	36,1
No	312	63,9

Tabla 3*Años compartidos en cursos PIE*

Años con curso PIE	Frecuencia	Porcentaje
0 años	236	48,4
1 año	60	12,3
2 años	61	12,5
3 años	31	6,4
4 años	26	5,3
5 años	74	15,2

Actitudes hacia las personas con discapacidad según años compartidos en cursos PIE, sexo y contacto con personas con discapacidad

En relación a las actitudes hacia las personas con discapacidad, no se evidencia asociación con las variables años compartidos PIE (tabla 4) y contacto con personas con discapacidad (tabla 6). En la variable sexo, los hombres presentan diferencias significativas en 2

dimensiones de la Escala de actitudes hacia las personas con discapacidad respecto a las mujeres (tabla 5).

Tabla 4

Análisis de la Escala de Actitudes hacia personas con discapacidad y años compartidos en cursos PIE.

	VC	RE	IP	CG	AR
C	-,086	-,085	-,076	-,087	-,087
Valor de p	,057	,062	,093	,055	,055

Nota: PIE= programa de integración escolar, C= coeficiente de correlación de Spearman; Valor de p=promedio de p; VC=valoración de capacidades y limitaciones; RE= reconocimiento/negación de los derechos; IP=implicación personal; CG= calificación genérica; AR= asunción de roles.

Con respecto a los resultados, en la tabla 4 se evidencia que no hay asociación entre haber compartido años con cursos PIE respecto a la actitud hacia las personas con discapacidad ($p > 0,05$).

Tabla 5

Análisis de la Escala de Actitudes hacia las personas con discapacidad respecto al sexo.

	Valor de p	Sexo	n	ME	DE
VC	,880	Hombre	239	18,95	5,620
		Mujer	249	18,11	5,201
RE	,010	Hombre	239	18,96	6,504
		Mujer	249	17,11	5,154

IP	,000	Hombre	239	12,74	4,618
		Mujer	249	10,80	4,269
CG	,183	Hombre	239	12,56	3,191
		Mujer	249	12,18	3,033
AR	,704	Hombre	239	6,16	2,808
		Mujer	249	6,25	2,397

Nota: Valor de p=promedio de p; n= número de encuestados; ME=media; DE=desviación estándar; VC=valoración de capacidades y limitaciones; RE= reconocimiento/negación de los derechos; IP=implicación personal; CG= calificación genérica; AR= asunción de roles.

Con respecto a los resultados, en la tabla 5 se evidencia que las estudiantes mujeres respecto de los hombres presentan diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones implicación personal y reconocimiento/negación de los derechos de la Escala de Actitudes ($p < 0,05$). En la dimensión implicación personal los hombres presentan promedios mayores (promedio= 12,74; DS=4,62) respecto de las mujeres (promedio= 10,80; DS=4,27). En la dimensión de reconocimiento/negación de los derechos los hombres presentan mayor promedio (promedio= 18,96; DS= 6,504) respecto de las mujeres (promedio= 17,11; DS= 5,154).

Tabla 6

Análisis de la variable contacto con personas con discapacidad y las dimensiones de la Escala de Actitudes hacia las personas con discapacidad.

	Valor de p	Contacto	n	ME	DE
VC	,726	Sí	186	18,41	5,447

		No	302	18,59	5,412
RE	,264	Sí	186	17,63	5,623
		No	302	18,25	6,095
IP	,144	Sí	186	11,37	4,503
		No	302	11,99	4,560
CG	,254	Sí	186	12,57	3,172
		No	302	12,24	3,075
AR	,975	Sí	186	6,20	2,394
		No	302	6,21	2,729

Nota=Valor de p=promedio de p; Contacto=contacto con persona con discapacidad; n= número de encuestados; ME=media; DE=desviación estándar; VC=valoración de capacidades y limitaciones; RE= reconocimiento/negación de los derechos; IP=implicación personal; CG= calificación genérica; AR= asunción de roles.

La variable contacto con personas con discapacidad y las dimensiones de la Escala de Actitudes hacia las personas con discapacidad, no presentan diferencias estadísticamente significativas ($p > 0,5$).

Empatía según años compartidos en cursos PIE, sexo y contacto con personas con discapacidad

La Escala de empatía no evidencia relación con la variable años compartidos PIE (tabla 7).

Luego, en la variable sexo, las mujeres presentan diferencias estadísticamente significativas en todas las dimensiones de la Escala de empatía respecto a los hombres (tabla 8).

Finalmente, la variable contacto con persona con discapacidad muestra relación con 2 dimensiones de la Escala en comparación con los que no tienen contacto (tabla 9).

Tabla 7

Análisis de la Escala de Empatía y años compartidos en cursos PIE.

	TP	F	PE	MP
C	-,012	,053	,027	,070
Valor de p	,780	,242	,558	,123

Nota: PIE= programa de integración escolar, C= coeficiente de correlación de Spearman; Valor de p=promedio de p; TP=toma de perspectiva; F=fantasia; PE=preocupación empática; MP=malestar personal

Con respecto a los resultados, en la tabla 7 se evidencia que no hay asociación entre haber compartido años con cursos PIE respecto a la empatía ($p > 0,05$).

Tabla 8

Análisis de la Escala de Empatía respecto al sexo.

	Valor de p	Sexo	n	ME	DE
TP	,001	Hombre	239	23,21	4,336
		Mujer	249	24,60	4,618
F	,001	Hombre	239	19,38	4,708
		Mujer	249	21,84	4,880
PE	,000	Hombre	239	23,21	3,796
		Mujer	249	26,03	3,809

MP	,000	Hombre	239	18,48	4,045
		Mujer	249	21,71	4,697

Nota: Valor de p=promedio de p; n= número de encuestados; ME=media; DE=desviación estándar; TP=toma de perspectiva; F=fantasía; PE=preocupación empática; MP=malestar personal

Con respecto a los resultados, en la tabla 8 se evidencia que las estudiantes mujeres respecto de los hombres presentan diferencias estadísticamente significativas en todas las dimensiones de la Escala de Empatía ($p < 0,05$).

En la dimensión toma de perspectiva las mujeres presentan promedios mayores (promedio= 24,60; DS=4,61) respecto de los hombres (promedio= 23,21; DS=4,33). En la dimensión fantasía las mujeres presentan promedios mayores (promedio= 21,84; DS=4,88) respecto de los hombres (promedio= 19,38; DS=4,70). En la dimensión preocupación empática las mujeres presentan promedios mayores (promedio= 24,60; DS=4,61) respecto de los hombres (promedio= 23,21; DS=4,33). En la dimensión malestar personal las mujeres presentan promedios mayores (promedio= 21,71; DS=4,69) respecto de los hombres (promedio= 18,48; DS=4,04).

Tabla 9

Análisis de la variable contacto con personas con discapacidad y las dimensiones de la Escala de Empatía.

	Valor de p	Contacto	n	ME	DE
TP	,543	Sí	186	20,76	4,62
		No	302	20,58	5,14

F	,751	Sí	186	24,08	4,68
		No	302	23,82	4,43
PE	,008	Sí	186	25,26	4,11
		No	302	24,27	3,97
MP	,004	Sí	186	20,89	4,89
		No	302	19,66	4,47

Nota: Valor de p=promedio de p; Contacto=contacto con persona con discapacidad; n= número de encuestados; ME=media; DE=desviación estándar; TP=toma de perspectiva; F=fantasía; PE=preocupación empática; MP=malestar personal

Con respecto a los resultados, en la tabla 9 se evidencia que los estudiantes que tienen contacto con personas con discapacidad respecto de aquellos que no tienen contacto, presentan diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones preocupación empática y malestar personal de la Escala de Empatía ($p < 0,05$). Además, se observa que los estudiantes con contacto con personas con discapacidad presentan promedios mayores en todas las dimensiones de la Escala de Empatía respecto de los estudiantes sin contacto.

Actitudes hacia las personas con discapacidad y empatía según sexo y contacto con personas con discapacidad

Respecto a la relación entre la Escala de actitudes y la Escala de empatía (tabla 11) se evidencia asociaciones en la mayoría de las dimensiones de ambos instrumentos ($p < 0,05$) siendo la dimensión fantasía de la Escala de empatía, la única que no presenta relación con las dimensiones de la escala de actitudes.

La relación entre la Escala de actitudes y la Escala de empatía con la variable sexo, se observa que la dimensión malestar personal de la Escala de empatía presenta asociación con reconocimiento / negación de derechos de la Escala de actitud en el caso de las mujeres y con la dimensión implicación personal de la Escala de actitud en el caso de los hombres (tabla 12).

Para la variable contacto con personas con discapacidad, se evidencia asociaciones en las dimensiones reconocimiento /negación de los derecho y asunción de roles de la Escala de actitudes con las dimensiones malestar y fantasía de la Escala de empatía para los estudiantes con contacto (tabla 13).

Tabla 10

Descripción de las dimensiones de la Escala de Actitudes hacia las personas con discapacidad y la Escala de Empatía.

	n	ME	DE
TP	488	23,92	4,532
F	488	20,64	4,947
PE	488	24,65	4,053
MP	488	20,13	4,673
VC	488	18,52	5,421
RE	488	18,02	5,921
IP	488	11,75	4,544
CG	488	12,36	3,114

AR	488	6,21	2,604
----	-----	------	-------

Nota: n= número de encuestados; ME=media; DE=desviación estándar; TP=toma de perspectiva; F=fantasía; PE=preocupación empática; MP=malestar personal; VC=valoración de capacidades y limitaciones; RE= reconocimiento/negación de los derechos; IM=implicación personal; CG= calificación genérica; AR= asunción de roles.

Con respecto a los resultados, en la tabla 10 se evidencia que en la Escala de empatía la dimensión preocupación empática presenta el mayor promedio (promedio= 24,65) y la dimensión malestar personal el menor promedio (promedio= 20,13). Así mismo, en la Escala de actitudes hacia las personas con discapacidad la dimensión valoración de capacidades presenta el mayor promedio (promedio=18,52) y la dimensión asunción de roles el menor promedio (promedio=6,21).

Tabla 11
Descripción de las dimensiones de la Escala de Actitudes hacia las personas con discapacidad y la Escala de Empatía.

		TP	F	PE	MP
VC	C	-,247	,029	-,153	,090
	Valor de p	,000	,524	,001	,048
RE	C	-,251	-,001	-,234	,064
	Valor de p	,000	,990	,000	,157
IP	C	-,302	-,036	-,299	,077
	Valor de p	,000	,422	,000	,090

CG	C	-,182	-,001	-,200	,147
	Valor de p	,000	,976	,000	,001
AR	C	-,141	,043	-,101	,069
	Valor de p	,002	,347	,025	,126

Nota: C= coeficiente de correlación de Spearman; Valor de p=promedio de p; TP=toma de perspectiva; F=fantasia; PE=preocupación empática; MP=malestar personal; VC=valoración de capacidades y limitaciones; RE= reconocimiento/negación de los derechos; IM=implicación personal; CG= calificación genérica; AR= asunción de roles.

Con respecto a los resultados, en la tabla 11 se evidencia que las dimensiones valoración de capacidades y calificación genérica de la Escala de actitudes presentan una asociación estadísticamente significativa con las dimensiones toma de perspectiva, preocupación empática y malestar personal de la Escala de empatía ($p < 0,05$). Del mismo modo, las dimensiones reconocimiento /negación de los derechos, implicación personal y asunción de roles de la Escala de actitudes presentan una asociación estadísticamente significativa con las dimensiones toma de perspectiva y preocupación empática de la Escala de empatía ($p < 0,05$). La dimensión fantasía de la Escala de empatía, es la única que no presenta relación con las dimensiones de la Escala de actitudes.

Tabla 12

Análisis de las variables de las dimensiones de la Escala de Actitudes hacia las personas con discapacidad y la Escala de Empatía respecto de la variable sexo.

			TP	F	PE	MP
VC	Hombres	C	-,303	,060	-,184	,149

		Valor de p	,000	,352	,004	,021
	Mujeres					
		C	-,177	,060	-,089	,111
		Valor de p	,005	,347	,159	,081
		C	-,280	,095	-,248	,101
	Hombres					
		Valor de p	,000	,145	,000	,119
RE						
		C	-,196	-,031	-,159	,130
	Mujeres					
		Valor de p	,002	,631	,012	,041
		C	-,318	,158	-,248	,272
	Hombres					
IP		Valor de p	,000	,014	,000	,000
	Mujeres	C	-,236	-,112	-,238	,105
		Valor de p	,000	,079	,000	,097
		C	-,069	,016	,235	,152
	Hombres					
		Valor de p	,291	,808	,000	,018
CG						
	Mujeres	C	-,274	,011	-,139	,193
		Valor de p	,000	,868	,028	,002

AR	Hombres	C	-,224	-,046	-,191	,025
		Valor de p	,000	,484	,003	,626
	Mujeres	C	-,088	,094	-,079	,072
		Valor de p	,165	,140	,216	,261

Nota: C= coeficiente de correlación de Spearman; Valor de p=promedio de p; TP=toma de perspectiva; F=fantasia; PE=preocupación empática; MP=malestar personal; VC=valoración de capacidades y limitaciones; RE= reconocimiento/negación de los derechos; IM=implicación personal; CG= calificación genérica; AR= asunción de roles.

En la tabla 12 se puede observar que la dimensión reconocimiento /negación de los derechos de la Escala de actitud presentan una asociación estadísticamente significativa ($p < 0,05$) con la dimensión malestar personal de la Escala de empatía en las mujeres respecto de los hombres. En la dimensión implicación personal de la Escala de actitud hay una asociación ($p < 0,05$) con la dimensión malestar personal de la Escala de empatía en los hombres respecto de las mujeres.

Tabla 13

Análisis de las variables de las dimensiones de la Escala de Actitudes hacia las personas con discapacidad y la Escala de Empatía respecto de la variable contacto con personas con discapacidad.

VC	Contacto		TP	F	PE	MP
		C	-,228	,060	-,078	,196
	Valor de p	,002	,414	,292	,007	
		C	-,261	,007	-,205	,018

	Sin contacto	Valor de p	,000	,898	,000	,758
RE	Contacto	C	-,304	,028	-,252	,185
		Valor de p	,000	,705	,001	,011
	Sin contacto	C	-,221	-,017	-,222	-,008
		Valor de p	,000	,765	,000	,896
IP	Contacto	C	-,302	,032	-,384	,091
		Valor de p	,000	,665	,000	,215
	Sin contacto	C	-,302	-,077	-,239	,081
		Valor de p	,000	,182	,000	,159
CG	Contacto	C	-,249	,036	-,231	,231
		Valor de p	,001	,623	,001	,002
	Sin contacto	C	-,138	-,022	-,197	,081
		Valor de p	,016	,700	,001	,158
AR	Contacto	C	-,088	,213	,002	,173
		Valor de p	,234	,003	,975	,018

Sin contacto	C	-,176	-,053	-,165	-,004
	Valor de p	,002	,361	,004	,940

Nota: C= coeficiente de correlación de Spearman; Valor de p=promedio de p; TP=toma de perspectiva; F=fantasía; PE=preocupación empática; MP=malestar personal; VC=valoración de capacidades y limitaciones; RE= reconocimiento/negación de los derechos; IM=implicación personal; CG= calificación genérica; AR= asunción de roles.

En la tabla 13 se puede observar que la dimensión reconocimiento /negación de los derechos de la Escala de actitud presentan una asociación estadísticamente significativa ($p < 0,05$) con la dimensión malestar personal de la Escala de empatía en los estudiantes con contacto respecto de los estudiantes sin contacto. En la dimensión asunción de roles de la Escala de actitud hay una asociación ($p < 0,05$) con la dimensión fantasía y malestar personal de la Escala de empatía en los estudiantes con contacto respecto de los estudiantes sin contacto.

Discusión

El objetivo general propuesto fue analizar la relación entre empatía y actitudes hacia las personas con discapacidad, se puede afirmar que sí existe asociación entre las dimensiones de ambas Escalas, algunas en forma directa y otras de forma inversa lo que significa para este estudio que a mayor empatía menor actitud hacia las personas con discapacidad, lo cual se explica en el análisis de los objetivos específicos a lo largo de esta discusión.

En cuanto a los objetivos específicos que se plantearon y luego de analizar las diferentes variables, se puede señalar que frente al primer objetivo específico que fue describir las actitudes de los estudiantes sin discapacidad, no existe una relación entre las variables años con programa PIE y las Actitudes hacia personas con discapacidad. Este resultado podría obedecer en primer lugar a que la muestra es probabilística lo que implica limitaciones al

momento de generalizar los resultados y en segundo lugar a que el 48,4 % de los estudiantes encuestados, no compartió años con cursos con programa PIE.

Respecto a la relación entre las variables sexo y actitudes hacia las personas con discapacidad, sí se observa una relación entre ellas, siendo los hombres los que obtienen mayor puntaje en dos dimensiones de esta Escala, implicación personal y calificación genérica, lo que descarta la hipótesis planteada inicialmente, que son las mujeres las que tienen mejor actitud hacia las personas con discapacidad. Este resultado difiere del estudio realizado por Moreno et al (2006) donde no observó diferencias significativas en cuanto a las actitudes ante las personas con discapacidad en razón del género.

Por otro lado, en la relación de las variables contacto con personas con discapacidad y actitudes hacia ella, no se evidencia diferencias estadísticamente significativas, lo que implica que no existe relación entre ellas. Sin embargo, al realizar un análisis incluyendo las variables contacto con personas con discapacidad y sexo, se encontraron diferencias en dos dimensiones de dicha Escala, en la dimensión calificación genérica, donde los hombres con contacto obtienen mayores puntajes respecto de los hombres sin contacto y de las mujeres y en la dimensión implicación personal, las mujeres sin contacto obtienen mayores puntajes respecto de las mujeres con contacto y los hombres. Este resultado puede darse ya que un alto porcentaje (63,9%) de estudiantes no tienen contacto con personas con discapacidad, sumado al hecho que en el establecimiento educacional sólo hay 3 alumnos con discapacidad que no pertenecen a los cursos de alumnos encuestados. Este resultado concuerda con los estudios realizados por Araya, González y Cerpa (2014); Ossa (2013); Plasencia (2017) quienes no encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes que habían tenido algún tipo de contacto de los que no habían interactuado con

personas con discapacidad. Sin embargo, difiere de los resultados obtenidos por las investigaciones de Polo et al. (2011) y Moreno et al. (2006) quienes plantean que el contacto con personas con discapacidad condicionaría una actitud más favorable hacia ellas.

Respecto al segundo objetivo que buscaba describir la empatía de los estudiantes sin discapacidad, al analizar la correlación de la variable años compartidos en curso con PIE (programa de integración escolar) y las dimensiones de la Escala de Empatía, dio como resultado que los estudiantes no presentan diferencias significativas en cuanto a dichas variables lo que puede atribuirse, por una parte al tamaño muestral y por otro lado que el 48,4 % de los estudiantes , no compartió años con cursos con programa PIE. El programa PIE dentro de sus actividades considera el desarrollo de habilidades emocionales y sociales.

Posteriormente, analizando la relación de las variables sexo y empatía podemos señalar que, la investigación revela diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en todas las dimensiones de la Escala de Empatía siendo las mujeres las que alcanzan puntuaciones más altas, lo que indica que las mujeres presentan mayor empatía en comparación a los hombres. Estos resultados coinciden con algunos estudios, que señalan que las mujeres presentan una mayor disposición empática (Mestre, Frías y Samper, 2004; Álvarez, Carrasco y Fustos, 2010; Davis,1983).

En cuanto a la variable contacto con personas con discapacidad y las dimensiones de la Escala de Empatía evidenciaron diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de preocupación empática y malestar personales de la Escala de Empatía ,en quienes tenían contacto con personas con discapacidad comparados con aquellos estudiantes que no tenían contacto; esto quiere decir que quienes tienen interacción con personas con

discapacidad ,se muestran con mayor tendencia a generar sentimientos de compasión, preocupación y cariño por los otros, presentado además ansiedad y malestar al experimentar vivencias negativas de los demás, con lo cual podríamos verificar que la empatía implica involucrarse con los estados emocionales de otras personas y así poder sentir y compartir el dolor o la alegría ajeno/a (Ruiz y Chaux, 2005).

En el tercer objetivo se buscaba analizar la empatía y las actitudes hacia las personas con discapacidad respecto de las variables sexo y contacto con personas con discapacidad. Se puede señalar que, de acuerdo con los resultados obtenidos, en la Escala de empatía se presenta el mayor promedio en la dimensión preocupación empática que se relaciona con sentimientos de compasión, preocupación y cariño por otros y el menor promedio en la dimensión malestar personal que se relaciona con la ansiedad y malestar al ver experiencias negativas de los demás; ambas dimensiones pertenecen al factor emocional de dicha Escala. Por su parte, en la Escala de actitudes hacia las personas con discapacidad la dimensión que presenta el mayor promedio es valoración de capacidades relacionada con la concepción que se tenga de las personas con discapacidad en cuanto a su capacidad de aprendizaje, desempeño y ejecución de tareas y el menor promedio en la dimensión asunción de roles que corresponde a las presunciones acerca de la concepción que de sí mismas tienen las personas con discapacidad.

Hay que mencionar, además, que se evidenció asociación entre algunas de las dimensiones de ambas Escalas; las dimensiones valoración de capacidades y limitaciones junto a calificación genérica de la Escala de actitudes se asocian positivamente a la dimensión malestar personal de la Escala de empatía. Sin embargo, las dimensiones, valoración de capacidades, reconocimiento /negación de los derechos, implicación personal, calificación

genérica y asunción de roles de la Escala de actitudes se relacionan de forma inversa con las dimensiones toma de perspectiva y preocupación empática de la Escala de empatía.

Este resultado puede ser explicado, por un lado, porque el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI), es un instrumento que mide empatía como constructo general y no específicamente asociado a la discapacidad como lo hace la Escala de Actitudes. Por otro lado, según refieren los estudiantes participantes de la investigación en la pregunta abierta, les fue difícil comprender algunos los reactivos de la Escala de actitudes, todo ello porque las preguntas iban más bien dirigidas a reflexionar y hacer presunciones de las personas con discapacidad, a diferencia de la Escala de empatía que los reactivos eran enfocados a sí mismos. También puede estar influyendo en este resultado el desarrollo cognitivo referido al tipo de pensamiento que presentan los estudiantes de la muestra; pueden estar en un proceso de transición del pensamiento concreto a uno más abstracto. Para Piaget, en los adolescentes el pensamiento operacional formal es más abstracto que el pensamiento operacional concreto, lo que les permite hacer conjeturas sobre situaciones imaginarias o hipotéticas para razonar lógicamente sobre ellas. Si bien es cierto este autor inicialmente planteaba que el inicio del pensamiento operacional formal se completaba entre los 11 y los 15 años, posteriormente concluyó que éste se consolidaba más tarde entre los 15 y los 20 años (Santrock, 2003).

Lo anteriormente expuesto, también podría explicar los resultados de la dimensión fantasía de la Escala de empatía que evalúa procesos mayormente cognitivos como la capacidad imaginativa para ubicarse en situaciones ficticias, fuese la única dimensión que no presenta relación con las dimensiones de la Escala de actitudes.

Se puede mencionar igualmente, el contexto en el cual los estudiantes se desenvuelven se presenta con características adulto centrista, donde son los adultos los que toman decisiones, viendo perjudicado la capacidad de análisis y reflexiones propias. Estas ideas se ven respaldadas, porque los estudios de actitudes en Chile (Araya, González y Cerpa, 2014; Mella y González, 2007; Ossa, 2013) fueron realizados con jóvenes universitarios y no con adolescentes; además en dichos estudios sólo se utilizó la Escala de actitudes. Esto abre la posibilidad de que las actitudes hacia las personas con discapacidad sean más difíciles relacionarlas con otro tipo de constructos.

Respecto de algunas limitaciones y alcances de este estudio se puede señalar que los datos obtenidos son interesantes, sin embargo, deben ser interpretados sin olvidar que no son generalizables, porque se trata de una muestra no probabilística. Además, se considera como un limitante la escasez de estudios previos que relacionan ambas escalas y se orienten a adolescentes.

Finalmente, se sugiere desarrollar estudios a futuro, con el fin de crear instrumentos que logren medir empatía específicamente hacia personas con discapacidad y además crear un instrumento que mida actitudes hacia las personas con discapacidad, pero adecuado para niños y adolescentes. De igual manera, se recomienda realizar investigaciones de tipo cualitativas a fin de obtener un conocimiento más profundo respecto de las personas con discapacidad lo que sería un aporte a todos los estudios cuantitativos ya realizados.

Referencias

- Alcedo, M., Gómez, L., Aguado, A., Arias, B. y González, R. (2013). Eficacia del contacto e información como técnicas de cambio de actitudes hacia personas con discapacidad en niños de Educación Primaria. *Universitas Psychologica*, 12(2), 493-504.
- Álvarez, P., Carrasco, M. y Fustos, J. (2010). Relación de la empatía y género en la conducta prosocial y agresiva, en adolescentes de distintos tipos de establecimientos educacionales. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, 3 (2), 27-36.
- Araya, A., González, M. y Cerpa, C. (2014). Actitud de universitarios hacia las personas con discapacidad. *Educación y Educadores*, 17(2), 289-305
- Calderón, J. (2015). Estudio de los niveles de empatía humano-humano y humano-animal en estudiantes de medicina veterinaria. Memoria para optar al Título Profesional de Médico Veterinario. Universidad de Chile. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/136937>
- Davis, M. (1983). Measuring Individual Differences in Empathy: Evidence for a Multidimensional Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44 (1), 113-126.
- García, G. (2017). Análisis del proceso de educación superior inclusiva para estudiantes en situación de discapacidad: El caso de una universidad estatal y regional chilena (tesis doctoral). Universidad de Alcalá, España.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.

Instituto Nacional de la Juventud (2015). Octava Encuesta Nacional de Juventud. Santiago, Chile.

Mella, S. y González, L. (2007). Actitudes de los estudiantes de la salud de la Universidad de Chile hacia las personas con discapacidad. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 7, 1-12.

Mestre, V., Frías, M. y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16, 255-260.

Moreno, F., Rodríguez, I., Saldaña, D. y Aguilera, A. (2006). Actitudes ante la discapacidad en el alumnado universitario matriculado en materias afines. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40, 1-7.

Morales, J., Moya, M., Gaviria, E. y Cuadrado, I. (2007). Psicología social (3a. ed.). España: McGraw-Hill.

Navarro, G., Maluenda, J. y Varas, M. (2015). Diferencias en empatía según sexo y área disciplinar en estudiantes universitarios chilenos de la provincia de Concepción, Chile. *Educación*, 25 (49), 63-82.

Organización de las Naciones Unidas. (2006). *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Ginebra: Suiza.

Organización Mundial de la Salud (2011). Informe mundial sobre discapacidad. Recuperado de http://whqlibdoc.who.int/publications/2011/9789240685215_eng.pdf

Ossa, C. (2013). Actitudes de estudiantes sobre personas con discapacidad en la Universidad del Bío-Bío. En *Psicogente*, 16(29), 32-42.

- Palacios, A. (2008). El modelo social de discapacidad: Orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las personas con discapacidad. España: Ediciones Cinca.
- Plasencia, C. (2017). Relación entre las actitudes hacia las personas con discapacidad y empatía en estudiantes de Lima y Huaraz: un análisis comparativo (tesis pregrado). Universidad San Martín de Porres, Perú.
- Polo, M., Fernández, C. y Díaz, C. (2011). Estudios de las actitudes de estudiantes de Ciencias Sociales y Psicología relevancia de la información y contacto con personas con discapacidad. *Universitas Psychologica*, 10 (1), 113-123.
- Ruiz, A. y Chauz, E. (2005). La formación de competencias ciudadanas. Bogotá: Ascofade.
- Salinas, M. (2014). Actitudes de estudiantes sin discapacidad hacia la inclusión de estudiantes con discapacidad en la educación superior (tesis doctoral). Universidad autónoma de Barcelona, España.
- Santrock, J. (2003). Psicología del desarrollo en la adolescencia. Madrid: McGraw-Hill.
- Servicio Nacional de la Discapacidad (2015). Segundo Estudio Nacional de la Discapacidad ENDISC II. Santiago: Chile
- Verdugo, M., Arias, B. y Jenaro, C. (1995). Actitudes hacia las personas con minusvalía. Madrid: INSERCO.